

# Haiku

## muki, senryū, haiga, haibun: poesía del instante<sup>1</sup>

---

Un haiku, según el canon tradicional japonés, debe contener al menos tres elementos en su forma: 1) la palabra *kigo* (palabra clave de estación), 2) el *kireji* o corte gramatical, y 3) la métrica de 5-7-5 sílabas. Si el poema carece de la palabra *kigo*, el poema se llamará *muki*: *mu* (carencia) y *ki* (*kigo*, palabra de estación). El *kireji* es el corte o pausa gramatical: dos versos están conectados gramaticalmente y uno es independiente. Diecisiete sílabas, por sí solas, no constituyen un haiku. Existen otras formas, como el *senryū*, cercano al haiku, por su carácter de construcción de imagen, pero no tiene como objetivo hablar de la naturaleza ni de las cuatro estaciones. El *senryū* habla del ser humano en convivencia con otros. Se escribe con la métrica del 5-7-5, puede o no llevar cesura y no contiene *kigo*. A la mezcla de prosa con haiku se le llama *haibun*, y a la fusión de imagen (fotografía, artes visuales, grabado, grafiti, etc.) con haiku se le llama *haiga*.

Cristina Rascón

<sup>1</sup> Compiladores: Alicia Cuevas, Cristina Rascón y Edgar Aguilar.

**HAIKU**

**ACINTLALLI SUNASHI VÁZQUEZ MINOR**

Las mariposas  
luego de la tormenta.  
Flores silvestres.

**ALEJANDRO FLORES MOLINA**

*Frío*  
Se hace presente  
en la agonía del año  
el despiadado.

*Cactus*  
Como al camello  
poca agua te sustenta,  
cuerpo espinado.

**ALEJANDRO SÁNCHEZ VIGIL**

Color de tordo  
entre los floripondios;  
luz de verano.

Caballo blanco  
entre cañas y milpa  
¡cómo resalta!

## ALICIA CUEVAS

El agua fría  
de este arroyuelo viejo  
duerme a la luna.

Bajo la luna,  
en voraces encuentros,  
luchan las olas.

Piedras de río,  
escandalosas juegan  
bajo el caudal.

Ronda el otoño.  
Bajo tus pies descalzos,  
las hojas secas.

## ÁNGELA ALDAMA

Sin luz, sin luna,  
el parque citadino  
se vuelve selva.

Magnolia blanca,  
virgen que se sonroja  
secretamente.

**HAIKU**

**BERENICE HERNÁNDEZ ARREOLA**

Viento lejano  
el cielo de la noche  
aguarda otoños

**CARLOS SÁNCHEZ EMIR**

*Ocaso*  
El cielo sangra,  
un ave se estrelló  
en esta tarde.

*De noche*  
El perro bebe  
de charcos ciudadanos  
trozos de luna.

*Faro*  
Para los barcos  
en el frío crepúsculo  
solo una estrella

## CRISTINA RASCÓN

abanico de luz  
una ardilla se esconde  
bajo su cola

paisaje espejo  
una orquídea se abre  
entre mis manos

me observo fijo  
en gota de rocío  
me desvanezco

## CUCA SERRATOS

Chupa que chupa  
la miel de las campanas  
el colibrí.

canto triste  
del cardenal en jaula,  
eco de un llanto.

Gato de angora:  
tu suavidad excelsa  
nos acaricia.

**HAIKU**

**EDUARD TARA**

brisa nocturna –  
el diente de león  
dispersa estrellas

**ELÍAS DÁVILA SILVA**

Canción de un mirlo  
En la charca del huerto  
destella el sol.

Lluvia de ocaso  
En la grieta del muro  
florece un jazmín.

**ELODIA CORONA**

en camino húmedo  
el sol muere a diario  
musgo en piedra

**GILBERTA MENDOZA SALAZAR**

*Haikus nahuas*

El ahuehuate  
Se yergue junto al río,  
"Es desafiante".

Busco tu sombra  
Mezquite dónde estás,  
"Ven arrúllame".

Retiemble mi voz  
Escuchen mis ancestros,  
"la tierra muere".

**IRMA CAMARGO**

Saltan los grillos  
al paso por las piedras.  
Luna de octubre.

Sobre el tejado  
resbalan verdes peras.  
Cruje la noche.

**HAIKU**

**IVONNE MURILLO**

Tacto sutil.  
En la ardiente entrega  
vibra la rosa.

**JADE CASTELLANOS**

Cerezo en flor  
tu boca y el licor  
sobre la mesa.

Como los cardos  
esta noche de espinas  
donde naufrago.

**JAIME LORENTE**

El silencio-  
la primera nieve cae  
sobre la montaña



**JASPE URIEL MARTÍNEZ GONZÁLEZ (SAKAI)**

La sombra efímera  
De una mariposa  
¡Qué cielo azul!

Brisa otoñal  
Remontan las alondras  
Olas de trigo

Bajo el durazno  
Veo entre brotes de flor  
Surgir estrellas

**JESÚS ANTONIO GONZÁLEZ GALINDO**

Hierve el perfume  
de bayas de pirul  
sobre su sombra.

**JESÚS CAMPOS SALGADO**

fresca es la noche  
desvelado medito  
el mundo gira

ajolotito  
sólo vengo a verte a ti  
y tú te escondes

**HAIKU**

**LUIS KOGA**

*Cetáceo*

Colmado de luz  
Océanos de vida  
Ballena azul

*Entretiempo*

Cerámica celeste  
Cielo de otoño  
Horno viviente

**LUIS TIZCAREÑO**

Un jade azul  
de hermosa luz andante  
entre tus piernas.

Como las hojas  
ya deshojadas, llueve  
tu transparencia.

**MANOLO MUGICA**

*Haikuerpos*

Siembro mis dientes  
en tu piel y cosecho  
flores-heridas.

Guarda la flor,  
en su capullo lúbrico,  
la lluvia entera.

**PAT SÁNCHEZ PONTI**

Música de grillos  
aire de fiesta  
el brillo en tus ojos.

Los truenos sonando  
relámpagos blancos  
y esta espera.

**PAULA BUSSENIERS**

Frota sus patas  
la perezosa mosca.  
¡Zas! ¡La maté!

HAIKU

ROSA MAQUEDA

*Lengua hñähñu*

En flor de mayo  
parpadea la tarde,  
tejiendo sueños.

Ha ra mäyodqni  
ya bí tsohq ra ndeé  
bí pe ya tähä

Entra la hierba  
¡Milpas jiloteando!  
Insectos zumban.

Ha rä ndäpo  
¡Ya huähi bí däxi!  
Yä tengodo, xá hñyxni.

En garambullos  
se anidan cenzontles  
todo reposa.

Ha ya 'bast'ä  
bí ja ya te'ñhä  
mäxoge bí ntsaya

**ROXANA DÁVILA**

de árbol en árbol  
entre ardientes asuntos  
seis periquitos

entre las nubes  
y el árbol de eucalipto  
la luna llena

¿son las cigarras?  
escándalo estival  
que espanta el sueño

apenas veo  
la luz de una luciérnaga  
¡qué claridad!

**MUKI**

**ACINTLALLI SUNASHI VÁZQUEZ MINOR**

Vapor de noche.  
La gota sobre el vidrio  
al fin se aquieta.

**BERENICE HERNÁNDEZ ARREOLA**

Me siento solo  
debajo de aquel árbol  
y me dibujo

**CÉSAR LÓPEZ**

Suena el aullido;  
ni de comer siquiera  
al perro herido.

Entre sus garras,  
feliz, regala el gato  
monedas pardas.

Perro con suerte;  
cuando el hermano llega:  
paseo y juguete.

**DIANA LUCINDA GONZÁLEZ DE COSÍO**

En la rendija  
De tus negros ojos  
*¡Destello de luz!*

**GILBERTA MENDOZA SALAZAR**

Sagradas rocas  
Recuerden mis vivencias,  
"Aviven mi voz".

**IVONNE MURILLO**

Manos videntes  
en ciega auscultación:  
Fugaz delirio.

Eres la sombra  
que precede a la luz:  
iridiscencia.

**MUKI**

**JADE CASTELLANOS**

Húmedo goce  
a tus pies resplandezco  
ámbar de lluvia.

**JAIME LORENTE**

Aún el sol  
en el horizonte-  
tender la ropa vieja.

**JASPE URIEL MARTÍNEZ GONZÁLEZ (SAKAI)**

La ropa al sol  
Pinta las azoteas  
De media ciudad



**LUIS KOGA**

*Cosmos*  
Unidad múltiple  
Espuma de sentidos  
Árbol celeste

*Esperanza*  
Entre árboles  
Pálida luz que baña  
A nuestras almas

**MARÍA CARREÑO**

El sol (se) ha puesto  
La bóveda carmín  
Punto y aparte

Opaco malva  
Colorea el ocaso  
Rara ocasión

**OSCAR HERNÁNDEZ ROMERO**

Nubes bajaron,  
cubrieron a mi madre  
del regazo a la sien.

**MUKI**

**PAULA BUSSENIERS**

Nubes y sol.  
Llueven mis ojos  
y llegas tú.

Linda muchacha  
asoma al malecón:  
un pleamar.

¿Quién más se agita  
en toda la cocina?  
La licuadora.

**ROBERTO HERRERO LOZANO**

Agua de viento  
es la tierra mojada;  
sopla su aliento.

**GILBERTA MENDOZA SALAZAR**

En tu existir  
Transmite tus saberes,  
"no hay límites".

**LUIS TIZCAREÑO**

Abre los ojos,  
habla, cierra las piernas,  
y parpadea.

**MANOLO MUGICA**

*Haikuerpos*

Soplo su pubis,  
pido antes mi deseo,  
rubio vilano.

**SENRYŪ**

**MARCO ANTONIO MIRAMÓN VILCHIS**

Chirriar de fierros:  
Los columpios se mecen  
Risas y gritos

Entre las varas  
La pelota se poncha:  
Irrumpe el llanto

**VÍCTOR BAHENA**

En la estación  
una joven aguarda.  
Los trenes pasan.

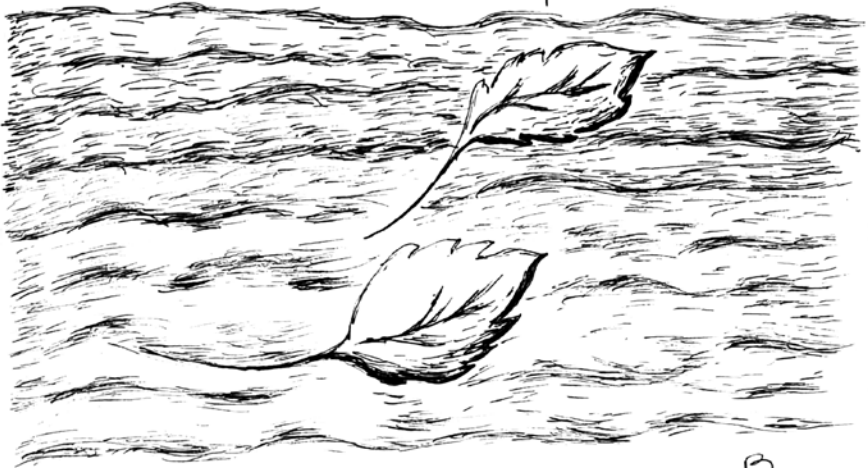
Copa de vino.  
El rubor aparece  
en su tez blanca.

BERTA CAROU

dos hojas secas

mariposas audaces

nadan por el río.

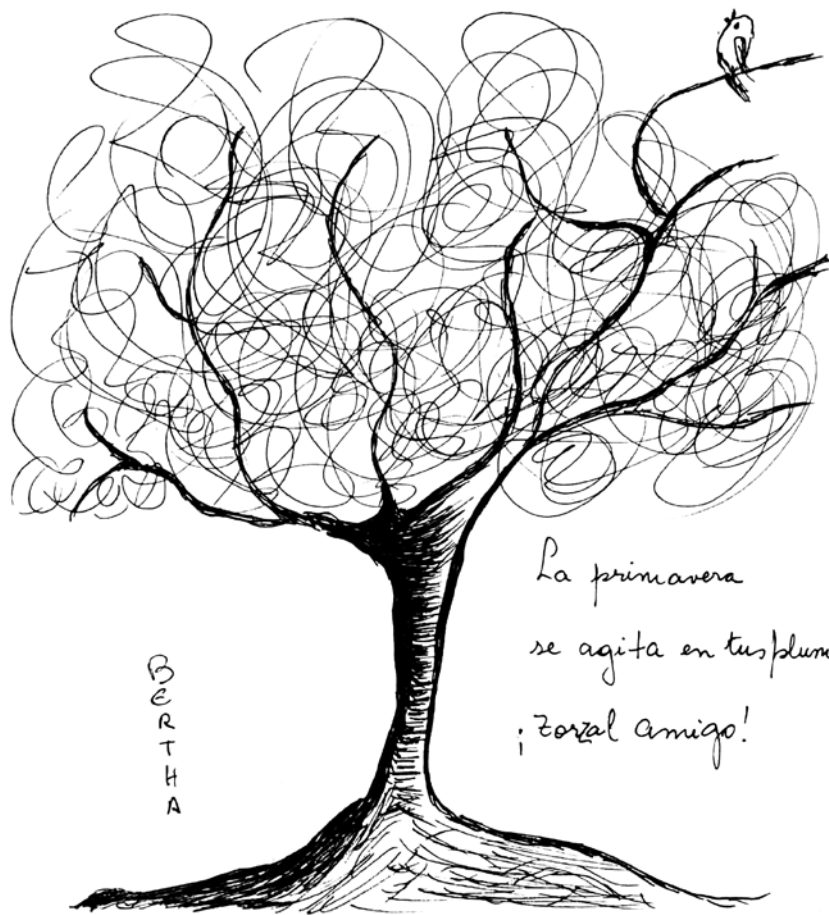


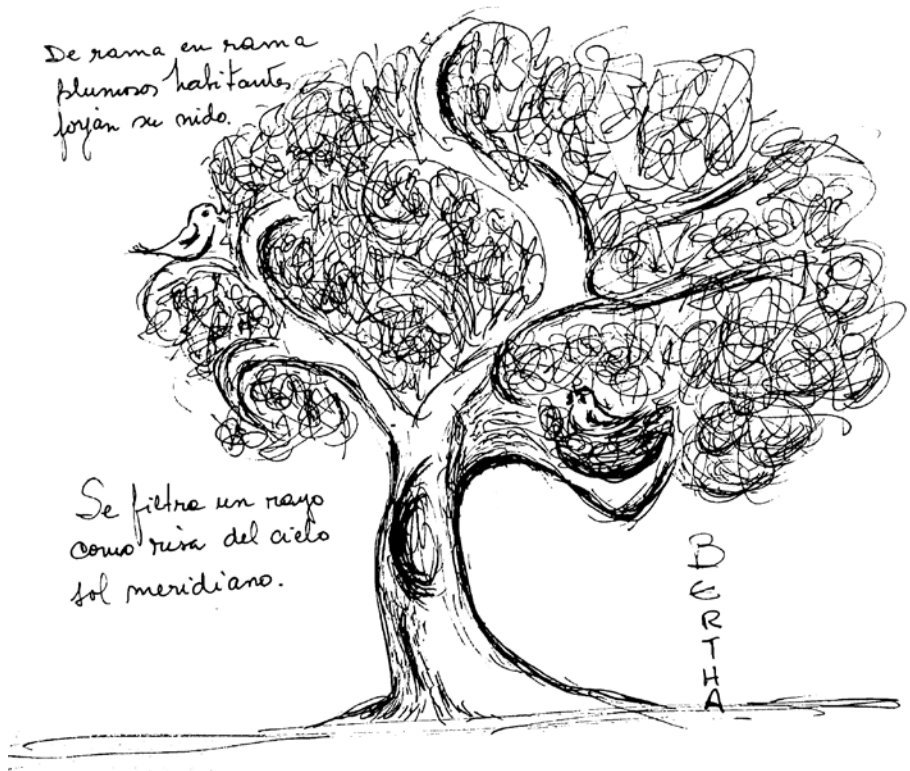
El agua las lleva

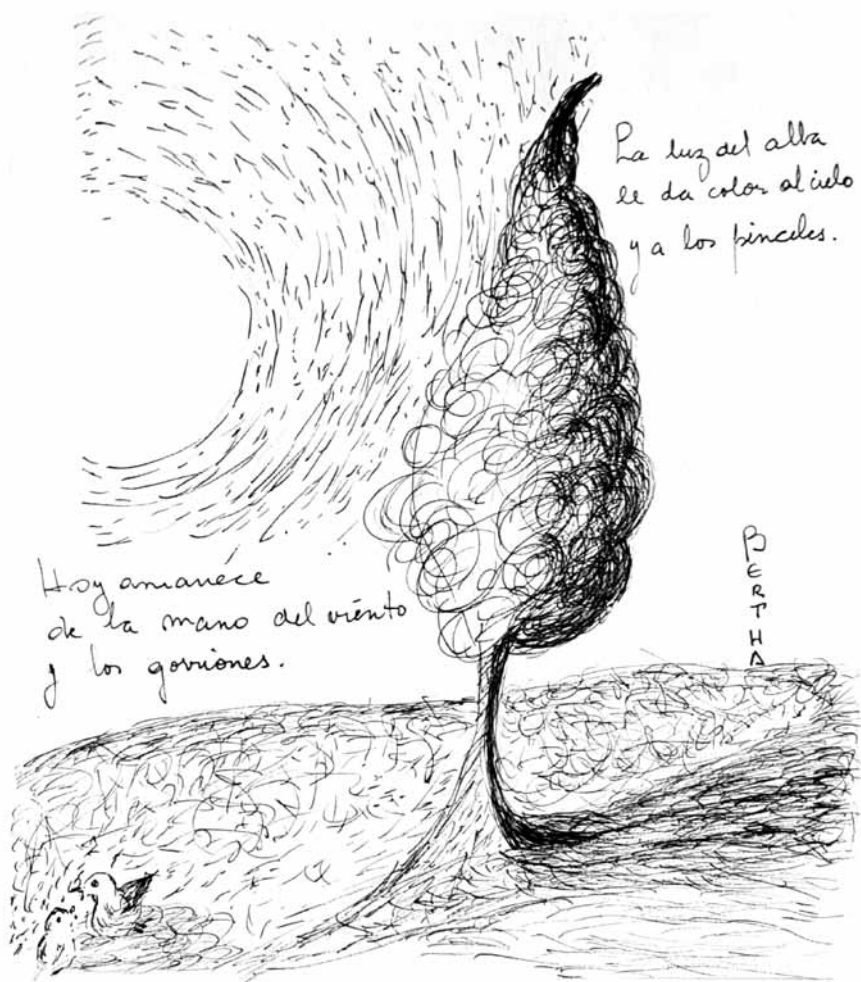
con ritmo ondulante

no vuelan, nadan.

B  
E  
R  
T  
H  
A







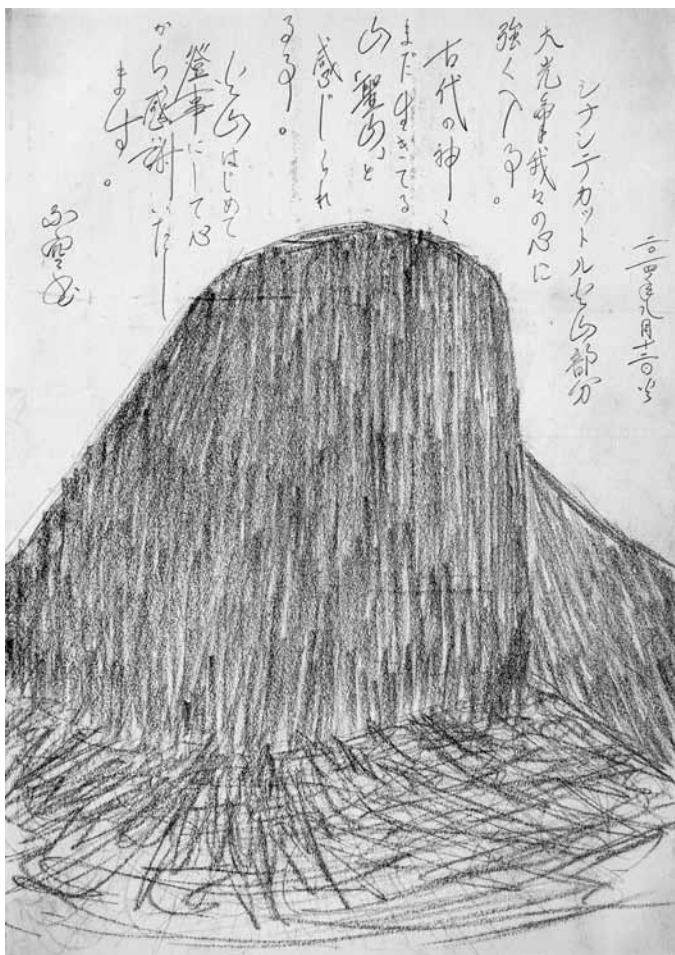


Luis Koga



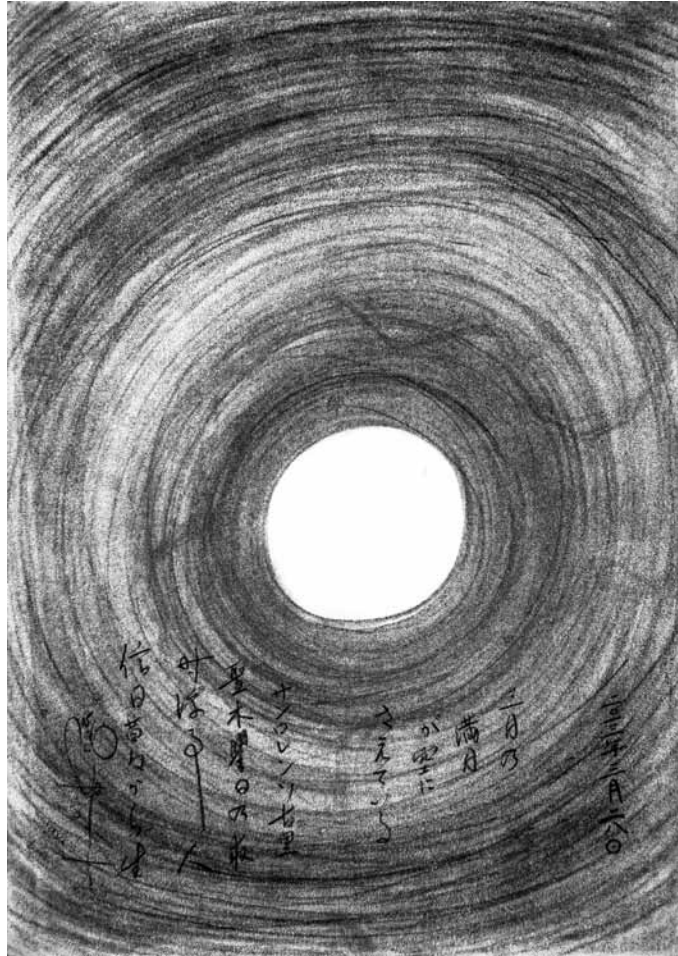
Maíz  
Muestra de la  
Riqueza original  
Mexicana

19 de septiembre del 2012



Parte del volcan xinantecatl  
Ingresa fuertemente en nuestros corazones  
Gran luz y energía  
Sentir la sagrada montaña  
Donde aún habitan  
Los dioses de la antigüedadW  
De corazón  
Profundo agradecimiento  
Por el primer ascenso  
A un volcán

12 de agosto del 2014



Parte del volcan xinantecatl  
Ingresa fuertemente en nuestros corazones  
Gran luz y energía  
Sentir la sagrada montaña  
Donde aún habitan  
Los dioses de la antigüedad  
De corazón  
Profundo agradecimiento  
Por el primer ascenso  
A un volcán

12 de agosto del 2014



En medio de la milpa  
Vivir en el tiempo espacio

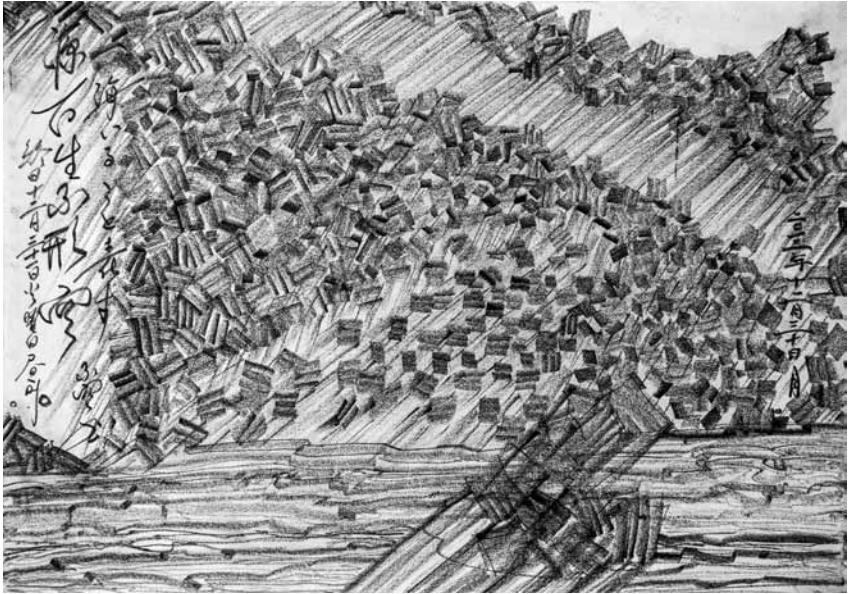
Juntos  
En un corazón  
Interesante humanidad  
De corazón  
Muchas gracias

Como acompañantes del camino  
Expresa el corazón

Cuando sopla el viento  
Respiramos  
Seres vivos

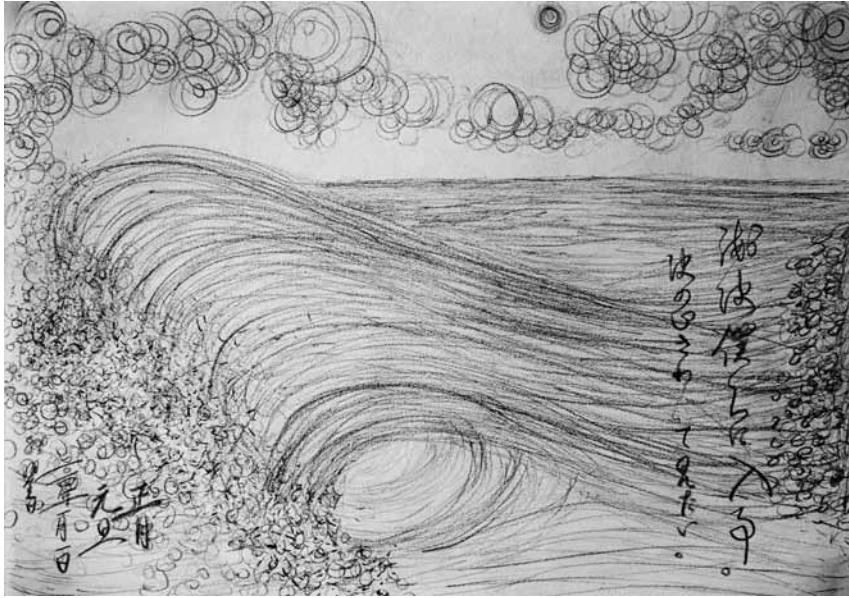
Violeta  
Vladimir  
Ramsés

12 de agosto del 2012



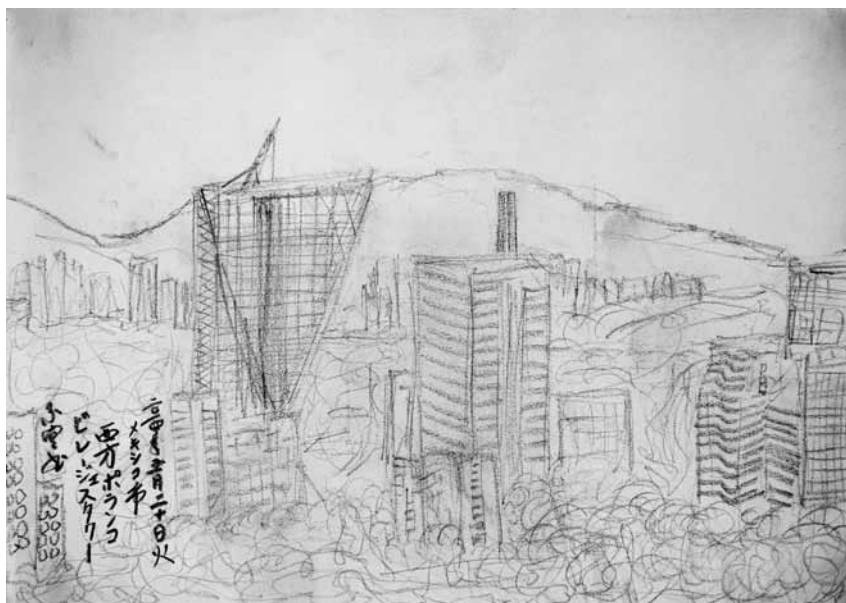
Expresa el estar en el mar  
Roca original viva  
Sin forma  
Vacía

31 de diciembre de 2012  
Al mediodía.



Ola del mar  
Ingresa a  
Nosotros  
Quiero tocar  
El corazón de  
La ola

Año nuevo  
1 de enero del 2014.



CDMX  
Dirección oeste desde Polanco  
Torre Virreyes  
20 de mayo del 2014

Traducción: Luis Koga

HAIBUN

MARTHA OBREGÓN LAVÍN

*Cruzamiento*

Al regreso de una agotadora jornada de juglaría, por la que sólo les habían pagado con dos hogazas de pan, un chorizo y cuatro cebollas, María y Fernán atravesaban el oscuro y polvoriento camino en su añosa carreta jalada por un caballo. A su derredor sólo se abría el páramo nocturno donde la noche anterior habían experimentado una extraña desazón. De pronto, se estremecieron al percibir un trepidar lejano. El caballo paró en seco, desorbitada la mirada y con las crines erizadas porque algo descomunal se acercaba con un rumor extraño. La trepidación iba en aumento como si las montañas se desmoronaran. Entonces vieron el engendro de brillantes ojos acercándose a ellos con una velocidad desconocida. Paralizados de pavor creyeron que se les venía encima estrepitosamente.

—Son los diablos del pecado. Acórrenos, Señor —musitó María.

—Quiera Dios hacer mengua dellos e desviar esa rapiña para non rastrarnos al su caudal —exclamó Fernán.

—Salve, Sancto Señor —gimió María.

—Salve, Sancta Madre de Dios —imploraron los dos.

El monstruo pasó de largo aullando sordamente, y sólo alcanzaron a ver, a través de sus extensas entrañas iluminadas, a algunos desdichados cuyos rostros expresaban un gran vacío, mientras el viento hacía volar detritos como negras mariposas.

Túnel del tiempo:  
oscuro cruzamiento  
de incertidumbres.

Algunos pasajeros, cuyos rostros expresaban un gran vacío, se trasladaban en el último viaje nocturno del Metro. Elena, la conductora del convoy, bajó los párpados por un momento vencida por el cansancio, mientras el tren se iba acercando al cruce de vías donde la noche anterior había experimentado una



extraña desazón. Abrió los ojos sobresaltada al sentir la sacudida de los rieles y vio algo inconcebible a un lado del túnel: desorbitada la mirada y con las crines erizadas se hallaba paralizado un caballo que jalaba una añosa carreta. Sobre ella alcanzó a distinguir una pareja con vestimenta muy antigua, azorada, moviendo los labios como en un rezo. En segundos, la imagen se perdió en la oscuridad, mientras el viento que producía la velocidad del convoy hacía volar detritos como negras mariposas.

*Él creía*

Como tenía todo el tiempo para meditar, imaginaba que los pájaros eran la extensión de su cuerpo, porque cuando miraba en lontananza, donde las colinas eran azules, los gorriones que competían con sus trinos sobre él, alzaban el vuelo precisamente hacia aquella lejanía, o cuando se sentía embargado por un sentimiento de protección paternal, las pequeñas crías de sus nidos comenzaban a picotear levantando las implumes cabecitas. Siempre que percibía la humedad de una inminente tormenta, no hacía más que pensar en recoger los dedos aves de sus aladas manos y, de inmediato, llegaban las criaturas volátiles.

En fin, en todos los aconteceres cotidianos desde su incipiente crecimiento hasta ahora, en que su gran cuerpo había alcanzado una elástica dureza que mecía al vaivén de todos los vientos, experimentaba una capacidad con la cual podía sobrepasar esa quietud que los hombres atribuían a su naturaleza.

Pero la tarde en que una espesa nube oscurecida lanzó un fuego ensordecedor quemando todo su cuerpo, ya no pudo recuperar a sus pequeñas extremidades. Estaba cercenado, amputado y su invalidez lo había sumido en una fuerte depresión que duró cerca de un año. Sólo crujía rumiando su desventura por no poder llorar. Hasta que una mañana vio venir a unos seres menuditos que se acercaban, no sabía si rodando o saltando, entre la llanura. No eran pájaros, aunque gritaban muy parecido a ellos; lo sabía porque no llegaron del aire y por ningún lado se les veían plumas ni alas ni pico. De pronto, lo invadió de nuevo la alegría de saberse completo: los niños se subieron a él y colgaron del único brazo que le quedaba un columpio. Entonces experimentó la felicidad que ya no esperaba, entonces supo que los pájaros no eran parte de su cuerpo y entendió cabalmente su esencia protectora de la vida de los seres inocentes.

Muertas sus frondas,  
la vida floreciente  
lo mece ahora.

*mayo de 2015*